

Hace 43 años comenzó nuestra búsqueda, tenía solo 18 o tal vez 19 cuando recorría las oficinas de madres, abuelas, ministerio del *interior* y *cuanto organismo me enviaran, a decir verdad, a dar la descripción de los hechos*. Abrían los ojos con cada palabra y tomaban detallada nota y descripción.

Después de haber dejar nuestro ADN en el hospital Durand y haber presenciado el juicio a la junta en donde el doctor Strassera y el fiscal Moreno Ocampo sentenciaron (en la época de Raúl Alfonsín) el NUNCA MÁS al genocidio, a la masacre, a la desintegración sistemática de una sociedad a la cual quisieron dividir. No me queda otra percepción que las nefastas palabras de uno de los genocidas que dijo respecto de los desaparecidos: "es una incógnita el desaparecido, en tanto esté como tal". "ni vivos ni muertos" considerada como la frase más nefasta de la dictadura materializada por el genocida Videla.

Me detengo un minuto aquí para contarles de la falacia encerrada en estas palabras.

Maty no era una incógnita, era una incógnita en donde lo abandonaron y lo que hicieron con él.

Le tocó estar por suerte contenido por familias maravillosas que lo llenaron de afecto y contención. Pero, no eran las propias, aunque si las suyas.

En cuanto al genocida dijo también "que mientras no aparezca tiene un tratamiento "x" y que si apareciera tendría un tratamiento "z", pues bien, Maty no era ni "x" ni "z" porque Maty no estaba desaparecido, no estaba con su familia debida, de la que lo separaron, la que por descendencia le correspondía. Error de formulación, señor hipócrita, juzgado y condenado, por crímenes de lesa humanidad que daba catequesis en Hurlingham. Hubiera interpuesto el corazón a la soberbia o tal vez sus propias creencias religiosas. Podríamos educar a esta gente, y a los que todavía lamentablemente piensan como ellos enseñándoles que un desaparecido es UN MUERTO QUE VUELVE CADA DÍA, TODOS LOS DÍAS, en hechos tan concretos y reales como una boleta de impuestos que materializa para quien espera la carta del lugar en que se encuentra, como la de mi hermana que esperé por más de 40 años. O cada llamada

telefónica. Será de Cuba, será Chile, no, tal vez estén en Ucrania en donde vivimos con mi hermana. El abismo mismo....., allí donde Dios no estaba.

Murieron mis padres, esperando y buscando. Lo hicieron mientras "x" y "z" sin estar desaparecido sufría, porque sabía que era adoptado, por gente que conozco y es maravillosa repito, que lo amó y lo ama como su legítima familia.

Conozco de variables, de "x" de "y" y de "z". A los genocidas les digo que Maty no atravesó ningún portal cuántico dimensional o adimensional, siempre estuvo y aquí está, como testimonio de otros tantos que no están desaparecidos; simplemente no conocen la verdad, no tienen memoria y no los encontró la justicia.

Maty te amo desde lo más profundo de mi corazón!!!

Memoria, verdad y justicia. Ahora y siempre!